

Hoy escribe JAIME GUZMAN

Una entrevista que me impresionó

ME IMPRESIONO una entrevista de Raquel Correa al Dr. Héctor Croxatto, publicada en "El Mercurio" del domingo último.

El Dr. Croxatto reconoce como "hazaña" el éxito del equipo económico, y sostiene que el modelo vigente "es el único que puede sacar al país del subdesarrollo". Sin embargo, estima que éste requiere de ciertos elementos que él ve actualmente ausentes. Entre ellos, apunta su crítica a que los economistas que preconizan el sistema vigente piensan "que la ciencia en Chile tiene un papel secundario", "que ella puede importarse como si fuera una lata de mermelada", y "que se puede salir del subdesarrollo sin un alto nivel tecnológico".

Su planteamiento propicia una mayor inversión estatal en nuestro desarrollo científico, aplicando la idea de Golda Meir de que "porque Israel es un país pobre, tenemos que desarrollar la ciencia", lo que ha significado que ese país tenga "más científicos que toda Latinoamérica junta, y que haya convertido sus desiertos en vergeles".

Más allá de concordancias y discrepancias con el Dr. Croxatto, lo apasionante del tema, sobre todo para quienes participamos de una vocación universitaria, me dejó pensativo. Pero creo que detrás hay otra cuestión previa y aun más amplia.

POCOS discuten ya el éxito de la actual política económica. Pero son muchos los que trasuntan una rebelión irritada contra lo que entienden como una pretensión de los economistas de modelar toda la sociedad chilena, según un prisma unilateral y extremo. Se acusa a éstos de aplicar una copia dogmática de Friedman, y de propiciar criterios excluyentemente "economicistas", con la extensión de la metodología económica a otros campos. Se les atribuye, además, una presunta prepotencia renuente a todo intercambio de opiniones con quienes no son economistas.

Creo que tal visión es sustancialmente injusta.

La filosofía básica del esquema económico deriva de la Declaración de Principios del Gobierno, y del principio de subsidiariedad que ésta proclama.

"Tan contraproducente es 'taimarse' para eludir los cambios de criterios que impone el aporte de la ciencia económica, como tratar de exceder las posibilidades de ésta..."



A su vez, la concreción de la economía social de mercado en Chile, dista de ser la fórmula rígida de un pensador o escuela. Es más bien una adaptación pragmática y flexible de ciertos principios a nuestra realidad. Lo que ha impulsado el Presidente Pinochet, junto a su equipo económico sucesivamente encabezado por Jorge Cauas y Sergio de Castro, constituye una versión chilena y original, no dominada por sujeción dogmática alguna. Baste señalar lo realizado en cuanto a redistribución del ingreso, para corroborar sus diferencias con los mentores que se les endosa.

En fin, como miembro de la Comisión Constitucional, he constatado la amplitud de los principales economistas de gobierno, para acoger los mejo-

res argumentos, en múltiples discusiones de proyectos constitucionales o legales.

NO obstante, nada sacaríamos con ignorar que la otra visión negativa sobre los economistas es bastante generalizada. Y en política las cosas suelen ser como aparecen.

A veces lo que plantea un académico extranjero, en el estilo desafiante de las tesis académicas, se interpreta por auditorios no académicos como proposiciones para nuestro Gobierno. A veces perjudica la actitud olímpica de ciertos economistas. O el ensoberbecimiento de otros con horizontes culturales más estrechos.

Pero lo esencial es admitir que la ciencia y metodología económica tienen mucho que aportarnos a los no economistas, y que el intercambio de opiniones también enriquece a los economistas.

Tan contraproducente es la postura "taimada" de eludir los cambios de criterios que en muchos temas impone el aporte de la ciencia económica, como la pretensión de exceder las posibilidades reales de ésta. O peor aún, la de dejarse "colonizar" mentalmente por quienes quizás no pretenden "colonizar" a nadie.

Con todo, sólo las actitudes tangibles deshacen los prejuicios o modifican los juicios. El Dr. Croxatto ha sugerido un rumbo concreto, diciendo: "Me gustaría que científicos y economistas se sentaran a debatir de la investigación científica". A mí también. Y pienso que por ahí nacerían vínculos muy fecundos.

Le Seg. 15-V-81